

Estimados colegas y asociados:

Ha sido larga la singladura: desde el año 2006, en Valencia, cuando asumí la Presidencia de la Asociación Española de Ingeniería Hospitalaria.

Han pasado muchas cosas en todo este tiempo, en lo personal y en lo profesional, siendo lo último mi incorporación a una empresa líder en el sector industrial y sanitario.

Esta situación, en pos del buen gobierno de la Asociación, hace muy conveniente mi renuncia como Presidente de forma que no pueda existir ningún conflicto de intereses en el desempeño de los objetivos y fines de la AEIH.

El reto era difícil. Suceder en la Presidencia de la Asociación a Dámaso Bances, todo un personaje en el ámbito de la Ingeniería Hospitalaria, fundador de la AEIH y mejor amigo. En ese caso sólo se podía mirar hacia atrás y aprender de los maestros. Eso es lo que he tratado de hacer durante todos estos años: mejorar la AEIH, con nuevas ideas pero con un respeto profundo al pasado.

Se han sucedido las jornadas técnicas, los seminarios, las publicaciones, los congresos, los convenios, la presencia en los medios..., todo ello dando visibilidad a la Asociación y a sus miembros.

Contribuyendo al desarrollo de los fines remarcados en nuestros Estatutos:

- Organización de Seminarios y Congresos Nacionales e Internacionales de Ingeniería Hospitalaria, que tendrán como objeto exclusivo el estudio y deliberación sobre temas de carácter científico y técnico relacionados con la misma.
- Promoción del estudio de los problemas científicos o técnicos referentes a la Ingeniería Hospitalaria y la formulación de conclusiones o propuestas en torno a los mismos.
- Fomento del conocimiento, intercambio de experiencias, y convivencia social entre quienes asumen responsabilidades relacionadas con la Ingeniería Hospitalaria y compartan la inquietud por el estudio de sus problemas científicos y técnicos y el avance de los conocimientos referentes a la misma.
- Asesoramiento en las materias de su competencia a todo tipo de administraciones u organismos tanto públicos como privados.

Y en este punto, quiero recalcar lo que se indica en los Estatutos y que a veces minusvaloramos absorbidos por nuestra mente cartesiana: la Asociación crea fuertes lazos de convivencia, de intercambio y de experiencias comunes entre sus asociados.

Al final, más allá del conocimiento científico y de la tecnología siempre están las personas. En este sentido, podemos decir que la AEIH promueve entre sus miembros un fuerte lazo, con un extraordinario sentido de pertenencia al mundo de la ingeniería sanitaria. Y esto se percibe en todas nuestras actividades, sobre todo en los congresos, donde las escenas de camaradería, de amistad y un compartir de experiencias y conocimientos imbrican cada uno de los resquicios de nuestro encuentro anual.

La pandemia ha impedido que pudiéramos celebrar nuestro Congreso el año pasado y precisamente todo lo anterior nos hace anhelar la celebración del Congreso en Gijón este año: el primero tras la gran crisis sanitaria.

La Covid-19 ha supuesto para todos un punto de inflexión, en gran medida de pérdida y sin embargo, en el ámbito de nuestra profesión ha servido para revalorizar el papel fundamental del ingeniero en los sistemas sanitarios. Nuestra contribución ha sido clave para permitir la necesaria elasticidad de las infraestructuras, el aseguramiento de los suministros, la creación de nuevos dispositivos, la organización de los procesos...

Las acciones para enfrentar la enfermedad, realizadas en nuestro país y que han maravillado al resto del mundo, no habrían sido posibles sin el concurso de la Ingeniería Hospitalaria.

En estos años la Asociación se ha convertido en un referente y lo único que puedo desear es que esta tendencia continúe en el futuro.

Volviendo a las relaciones humanas, quiero agradecer a todos los que me han ayudado en el desempeño de mis funciones y han contribuido al crecimiento de la Asociación de forma productiva y desinteresada. Muy especialmente quiero agradecer a Javier Guijarro, Secretario General y verdadero alma mater de la Asociación, sin él creo que el viaje no habría sido siquiera posible.

Y aunque un final no puede llevar sino a un principio: la singladura termina.

Muchas gracias a todos.

*"El mar dará a cada hombre una nueva esperanza como el dormir le da sueños"*

*Cristóbal Colón*